**I SIMPOSIO INTERNACIONAL “DESARROLLO HUMANO, EQUIDAD Y JUSTICIA SOCIAL”**

**Constantino Suárez y su interés por las unidades fraseológicas**

***Constantino Suárez and his interest in phraseological units***

**Yurelkys Palacio Piñeiro**

Instituto de Literatura y Lingüística “José A. Portuondo Valdor”, Cuba. [yurelkys@gmail.com](mailto:yurelkys@gmail.com)

**Resumen:** Ha transcurrido un siglo desde la publicación, en 1921, de la única edición del *Vocabulario cubano* de Constantino Suárez. Sin embargo, son escasos los estudios metalexicográficos sobre la obra y aún queda por examinar su proyección teórica y su plan o método, pero el autor presenta con dominio y sistematicidad aspectos novedosos en nuestra tradición lexicográfica como es el caso del tratamiento de las unidades fraseológicas (UF). Asimismo, llama la atención la presencia de UF que no se registran en los diccionarios de provincialismos anteriores. En este trabajo se sitúa la obra como parte del contexto de la lexicografía cubana y se muestra cómo se presentan, ordenan y lematizan las UF. De esta manera se revela un método fraseográfico propio, aunque en cierta medida reproductivo del quehacer de los lexicógrafos anteriores.

***Abstract:*** *A century has passed since the publication, in 1921, of the only edition of the Vocabulario cubano of Constantino Suárez. However, metalexicographic studies on the work are scarce and its theoretical projection and plan or method still need to be examined. The author presents with dominance and systematicity new aspects in the Cuban lexicographic tradition such as the treatment of phraseological units and includes a significant number of these units, which are not recorded in the previous provincialisms dictionaries. In this paper characterizes the lexicographic context in which the vocabulary is published and shows how the phraseological units are presented, ordered and lemmatized. In this way, an own phraseographic method is revealed, although reproductive of the work of previous lexicographers.*

**Palabras Clave:** Constantino Suárez; Fraseografía; Diccionario de cubanismos; Unidades fraseológicas.

***Keywords:*** *Constantino Suárez; Fraseography*; *Cubanisms dictionary*; *Phraseological units*.

**1. Introducción**

El año en que nació el avilesino Constantino Suárez (1890) ya se habían publicado en Cuba, México y Estados Unidos aquellas obras que la historiografía lingüística cubana ha reconocido como representativas del quehacer lexicográfico cubano en los siglos XIX y XX (López, 1968; Dubed, 1982; Alpízar, 1989; Tristá, 1989; Cárdenas, 1999). Tristá (1989) ha delimitado cinco líneas o corrientes fundamentales: *de provincialismos*, que incluye los diccionarios elaborados por el geógrafo dominicano E. Pichardo (1836, 1849, 1861, 1875) y el vocabulario del andaluz J. García de Arboleya (1852); *indigenista*, donde destacan las obras que recogen la herencia de las lenguas indígenas y que salieron de la pluma de A. Bachiller (1880 y 1883), N. Fort y Roldán (1881) y J. I. de Armas (1882); *general*, representada por J. M. Macías (1885, 1888); *terminológica*, en la que sobresalen M. Melero y Rodríguez (1859), N. Ponce de León (1883) y M. Gómez de la Maza (1888). Hacia el siglo XX, cuando se publica por única vez El *Vocabulario cubano* (en adelante se cita VC\_1921), de Constantino Suárez, se incorpora al panorama lexicográfico la línea *afrocubana*,cuyo iniciador fue F. Ortiz (1921, 1923, 1924).

La obra de Suárez se ubica en la línea general e incluye en su nomenclatura las voces usuales en Cuba, sean cubanismos, americanismos o compartidas por cubanos y españoles. Sus contemporáneos, entre ellos Dihigo (1921) y Ortiz (1923), le prodigaron elogios y le formularon duras críticas.

Suárez trata solamente de registrar los que antes llamáronse por Pichardo provincialismos cubanos o, como hoy diríamos, cubanismos, y voces usadas en el habla común de Cuba, aun en las capas vulgares; cayendo algunas veces en el campo de los giros y voces jergales del hampa, de carácter sumamente transitorio […] (Ortiz, 1923: 9).

Son escasos los estudios que han atendido a aspectos generales o puntuales del VC\_1921. En su tesis doctoral la investigadora Aurora Camacho (inédito) ha examinado en profundidad, desde la teoría lexicográfica y con las herramientas propias del análisis crítico del discurso, el componente ideológico en el diccionario. Sin embargo, aún queda por investigar sobre su proyección teórica, su plan o método, la selección de fuentes, los conceptos de cubanismos y americanismos y otros datos lingüísticos. Tampoco se encontraron investigaciones que analizaran el tratamiento de las UF en el diccionario, que constituye un aspecto novedoso en nuestra tradición lexicográfica. Si bien Carneado (1985) hizo un vaciado de la información fraseológica del diccionario y propuso otras clasificaciones de las UF, no se planteó como objetivo una descripción fraseográfica del conjunto.

Esta comunicación es un primer acercamiento a la selección, ordenación y lematización de las UF incorporadas en el VC\_1921 con el propósito de ilustrar, al menos parcialmente, el método fraseográfico propio de este autor. Para ello se revisa la información fraseológica en la macroestructura del diccionario, tanto en los paratextos como en el lemario principal. Se sigue el criterio de Haensch (2004: 452) quien incluye en la macroestructura además de las entradas, dispuestas según un criterio de ordenación, la parte introductoria, las instrucciones para el usuario, los anexos y suplementos. También se ha considerado la concepción de este autor en lo que se refiere a la microestructura, que se identifica con el artículo o la ordenación de los elementos que componen el artículo lexicográfico.

**2. *Vocabulario Cubano*: breve descripción**

El texto aparece en un volumen con un total de 578 páginas. La parte introductoria de este diccionario constan de una página de presentación en donde se incluye el título del diccionario y se declara que es un suplemento a la 14ª. edición del Diccionario de la Academia de la lengua. También se ofrecen las cifras de voces o acepciones (6 828), frases (321) y refranes (52) que contiene el diccionario. No se proporciona la cifra de UF etiquetadas como «modos adverbiales», que se localizan en el cuerpo del diccionario. Después las palabras de dedicatoria a Estanislao Sánchez Calvo, coterráneo del autor. En hoja aparte la lista de obras publicadas y en preparación que hacen la suerte de presentación del autor del diccionario. A continuación, podemos leer el Prólogo de la obra que Constantino ha estructurado en once secciones, de variable extensión, y en donde se recogen las principales ideas lingüísticas que atraviesan la obra. Destacan, a manera de temas que requieren una profundización, los métodos de selección del léxico, las fuentes consultadas para la redacción de los artículos[[1]](#footnote-1) (*Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*, *Diccionario enciclopédico hispanoamericano*, *Lexicografía Antillana*, *Diccionario* de la R. A. 14ª. ed., *Pequeño Larousse Ilustrado*,entre otras declaradas y las que se pudieran encontrar ocultas en el texto lexicográfico), el trabajo con las autoridades (E. Pichardo, A. Zayas, Toro Gisbert), aspectos relacionados con la tipología del diccionario, los criterios de contrastividad manejados por el autor, etc.

Sigue una página que contiene las abreviaturas que se usan como marcas lexicográficas en el cuerpo del diccionario. La lista contiene 30 marcas que se refieren a: información gramatical (*adj*., *adv*., *epic*., *f*., *interj*., *loc.*, *m.*, *mod. adv*., *pl*., *p.p.,* *subs*., *v. a.*, *v. n.*, *v. rec.*, *v. ref.*); diatópica (*Amer.*, *Cub.*); diacrónica (*antic.*); diastrática (*fam.*, *vulg.*); de especialidad (*Bot.*, *Zool*.); de transición semántica (*fig.*); metalexicográfica (*acep.*, *cast.*, *Dic.*, *esp.*, *Et.*, *F.*, *R. A.*). Solo se explica uno de los signos empleados (asterisco para distinguir los cubanismos que incluye la RAE en sus obras).

Tras estas páginas preliminares se da paso al diccionario (535 páginas) que presenta las siguientes características:

— texto a dos columnas;

— lema en letra inicial mayúsculas y negrita, seguido de la abreviatura de la marca geográfica y de la abreviatura que corresponde a la categoría de palabra, en letra normal.

— cuerpo del artículo en letra redonda;

— lemario constituido por unidades léxicas simples (**bemba**, **malanga**, **magüey**), unidades léxicas compuestas (**mancamontero**, **mataburros**), compuestos sintagmáticos (**anoncillo de Cuba**, **manteca de corojo**), algunas UF (**¡Ángela María!**, **de apobanga**, **a media leche**), etc.;

— ordenación alfabética del lemario. Se considera los dígrafos ch y ll como letras independientes como era el proceder en el periodo;

— las UF no se registran como subentradas bajo lemas correspondientes a palabras simples, sino que se presentan como entradas tanto en el cuerpo del diccionario como en los apéndices;

— citas en el cuerpo del artículo, que van entre comillas (“”) y que unas veces recoge el apellido del autor, otras la página, el título de la obra y el nombre del autor o el título de la obra de manera abreviada;

— artículos de flora y fauna incluyen después de la definición, un paréntesis con la información de especialidad de manera abreviada, el nombre científico correspondiente y el de la especie, en letra cursiva y el apellido del autor de quien toma el dato;

— información paradigmática en letra cursiva;

— información etimológica del lema, dentro de otro paréntesis, y el apellido del autor.

Como es común en la lexicografía cubana esta información se va conformando por la lectura de los artículos pues en el paratexto de la obra no se informa acerca de la presentación y ordenación de su contenido. El artículo lexicográfico queda ordenado como se representa a continuación. Se ha colocado entre corchetes la información lexicográfica que puede aparecer o no en el diccionario.

|  |
| --- |
| Lema. abrev. marca geográfica. abrev. marca gramatical. definición. [(inform. de especialidad. nombre científico; nombre de la especie, apellido autor) (inform. etimológica, apellido autor)] |

Por último, dos de los tres apéndices que se localizan al final del diccionario reúnen el material fraseológico que el lexicógrafo etiqueta como «frases», «locuciones invariables» y «refranes». El «Apéndice tercero» incluye un listado de antropónimos con una doble ordenación para que el usuario encuentre tanto la variante formal como la familiar del antropónimo.

Aunque no nos ocupamos con minuciosidad de las características de la macroestructura, se hace oportuno mencionar aquellas que sobresalen como una manera de acercar la obra a todos y para dar cuenta de esos análisis que se deben realizar en relación con los documentos del paratexto, la recepción de la obra en el contexto lexicográfico en que se produce, la técnica lexicográfica del autor, etc. Pero todo ello son estudios diferentes al que se propone presentar en esta comunicación.

Tampoco se ha atendido con profundidad la microestructura del VC\_1921 pues la motivación fundamental es evidenciar el interés del lexicógrafo por las UF y estas no son incorporadas, de manera consciente, en esta parte del diccionario. Algunas UF se localizaron en la definición, como comentarios explicativos (B) o comentarios sobre combinatoria (C), en el componente relacionado con la información paradigmática (A) o como ejemplo lexicográfico del lema.

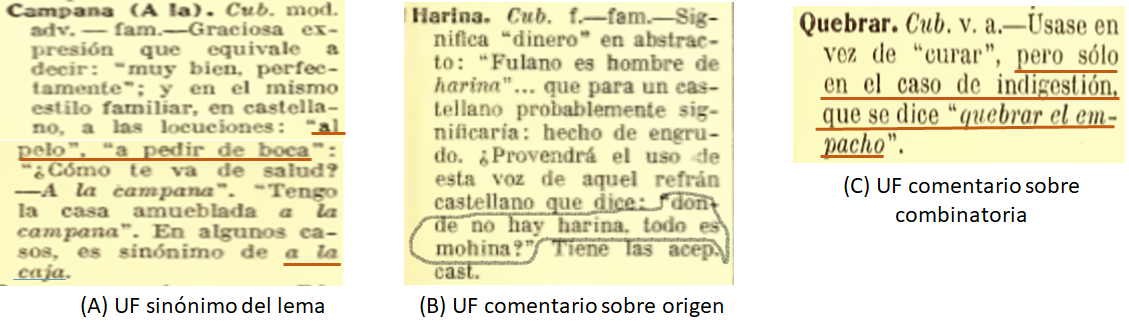


Imagen 1. UF de la microestructura del VC\_1921

El lexicógrafo ubica conscientemente el material fraseológico en la macroestructura del diccionario, y de manera interconectada con su microestrcutra, como se analiza a continuación.

**3. *Vocabulario cubano*: información fraseológica en su macroestructura**

El VC\_1921 está estructurado de una manera singular: al cuerpo principal del diccionario, cuyo lemario contiene una mezcla de unidades léxicas simples y UF (locuciones o «modos adverbiales» como las etiqueta el lexicógrafo), le siguen dos apéndices en donde se organizan y definen otro grupo de UF. El primero se estructura en torno a tres secciones: la primera, de 20 páginas, incluye las “frases de verbo conjugable, y de cuyo verbo se reúnen varios casos” (Suárez, 1921: 539); la segunda, de 3 páginas, las “frases de verbo conjugable, del que sólo [*sic.*] hay un ejemplo” (p. 539); la tercera, de 2 y media páginas, “frases invariables” (p. 539). El segundo se reserva solo para las UF etiquetadas como «refranes».

Suárez expone, en el prólogo y en los apartados introductorios de los apéndices, las razones por las cuales aparecen, en un diccionario de provincialismos, estas combinaciones sintagmáticas en apartados propios y no en el cuerpo del diccionario como acostumbra a hacer la tradición lexicográfica. En palabras de Suárez (1921):

Podríamos haber intercalado frases y refranes en el texto general, como lo efectúa la R. A., pero aunque para un diccionario general nos parece método excelente, no así para un diccionario particular o provincial, en el que la mayoría de las voces carecerán de frases particulares y de refranes, por lo que ésas y éstos andarían como perdidos, con lo que no ganarían la amenidad que tienen en grupo (p. XXIX).

En principio, es evidente la necesidad de visualizar la información fraseológica, que se encuentra dispersa en los artículos de los diccionarios generales, y la intencionalidad de ofrecerla con una mejor ordenación. En tal sentido, los apéndices presentan algunas peculiaridades que conviene tener en cuenta, a saber:

* constituyen catálogos de UF con una ordenación propia en los que se ofrece la información semántica, paradigmática, de uso, remisiones a otras UF del apéndice, ejemplos de uso del lema y otras informaciones lexicográficas (V. imágenes 2, 3 y 4). Además, cada UF incluida acá tiene su lugar en el cuerpo del diccionario, en el artículo correspondiente a uno o dos de sus constituyentes nominales. Es decir, en los apéndices se agrupan y ordenan bajo el componente verbal de la UF y bajo el componente nominal se establece la relación con el artículo lexicográfico del cuerpo del diccionario. La selección de este constituyente está determinada porque: es un cubanismo o, en su defecto, una palabra castellana si falta el cubanismo, o el cubanismo y la palabra castellana si “[…] desempeña [un] papel importante en la frase […]” (Suárez, 1921: 539). De acuerdo con el último criterio las remisiones a la UF del apéndice se encuentran en artículos diferentes. En tal sentido, no son simples listados de UF sino que se les debe valorar como pequeños repertorios fraseológicos, anexados al diccionario de cubanismos. Cada apéndice constituye un lemario independiente entre sí y dependiente del lemario principal del diccionario. Suárez alcanza esa interrelación entre las partes del diccionario como sugiere la práctica más contemporánea y facilita la búsqueda de las UF a los diferentes usuarios al ubicarlas en la macroestructura.
* la estructuración de los apéndices evidencia los métodos de análisis utilizados por el lexicógrafo al establecer una primera distinción entre UF de estructura sintagmática («Apéndice primero») y UF de estructura oracional («Apéndice segundo»). Luego, en un segundo nivel, la distribución de las UF en las secciones dentro del apéndice primero se rige por la conjugación de criterios: variabilidad del constituyente verbal por su conjugación, cantidad de UF que tienen como constituyente el verbo que se toma como núcleo e invariabilidad de la UF. Si el constituyente verbal es variable y es miembro en más de una UF, se ubica en el Apéndice 1, sección 1; mientras que, si el constituyente verbal es variable pero solo aparece en una UF se ubica en el Apéndice 1, sección 2. Luego, en la sección 3 se localizan aquellas UF que son invariables. Por su parte, el «Apéndice segundo» agrupa las UF de acuerdo con su significado y crea grupos fraseológicos de temas afines, referidos a diferentes aspectos del ser humano.
* los criterios usados por el lexicógrafo para la ordenación de las UF en los apéndices y secciones evidencian una preocupación científica, hasta ese momento no desarrollada por sus antecesores, por delimitar tipos de UF, que se marcan de una manera regular en la obra, y esbozar las propiedades de las UF (sintagmas dependientes/enunciados autónomos, variabilidad/invariabilidad de la UF, significados metafóricos)

Si volvemos a la lista de abreviaturas se encuentran las marcas gramaticales *mod. adv.* y *loc.* que se emplean para la información fraseológica en el cuerpo del diccionario. En esta parte se localiza otro grupo de locuciones que forman artículo propio, como un elemento más de la macroestructura del VC\_1921. Son UF de estructura sintagmática[[2]](#footnote-2), que no incluyen un componente verbal como las frases. Véase **al airon**, **en burujón**, **de concha**, **de a huevo**, **del tiro**. A este tipo de estructuras se le asigna, de manera sistemática, la marca abreviada *mod.* *adv.* La marca *loc.* no se emplea en el diccionario y el término «locución» aparece en pocos artículos. Su presencia en los artículos cuyos lemas son **a la campana**, **el cañonazo**, **cochihirviendo**, **de cochinilla** nos indica que se usa como sinónimo de «modo adverbial». En el «Apéndice Frases, tercera sección» se emplea el término con este mismo sentido.

Por tanto, un primer criterio para diferenciar entre los distintos tipos fraseológicos es el de dependencia sintagmática (frases y locuciones invariables) / independencia oracional (refranes). Luego, a los sintagmas dependientes se les ha aplicado un segundo criterio relacionado con la presencia o ausencia de un núcleo verbal en su estructura. Las UF sin componente verbal se han incluido en el cuerpo del diccionario y se les ha rotulado como modos adverbiales, en tanto, las UF que contienen un verbo se han colocado en uno de los apéndices y se etiquetan como frases. Nótese que en el «Apéndice Frases, tercera sección» se reúnen tanto frases como locuciones adverbiales y aunque el lexicógrafo así lo indica no se explica la incoherencia de incluir modos adverbiales en el cuerpo del diccionario y locuciones en la sección tres del apéndice si unos y otros son invariables.

* se recogen combinaciones que no son UF (algunas de verbo copulativo acompañado de un adjetivo) o que por incluir un verbo son etiquetadas como frases cuando se trata de locuciones adverbiales o de colocaciones complejas. Asimismo, se etiqueta como frases tanto las locuciones verbales (**Meter** caña) como fórmulas (*¿Qué pasa en el* timbeque*?*) o enunciados (*El mundo* **es** *un* tarro).

Los aspectos atendidos anteriormente quedan resumidos en la siguiente tabla. Además, se incluyen los tipos fraseológicos registrados en cada apéndice y en el cuerpo del lemario. Para la clasificación se tiene en cuenta la propuesta de Corpas (1996), que se complementa con los aportes de Ruiz (2002) y Buenafuentes (2007) para la distinción entre locuciones nominales y compuestos sintagmáticos, y con los criterios de Penadés (2001) en relación con las locuciones verbales y las colocaciones verbonominales.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | ubicación de las uf en la macroestructura | marcación | tipo de uf | ejemplos |
| lemario 1 (semasiológico) | cuerpo del diccionario | mod. adv. | loc. adv. | **Macana (De)**, **Pijirigua (De),** |
| lemario 2  (semasiológico) | Apéndice frases, sección 1 | frase | loc. verb., coloc. verbo-nominal, loc. claus. | **Pegarse** *al*biberón,  **Trabarse-le**(a uno) *el* paraguas*,* **Valer** *un* congo(una cosa) |
| Apéndice frases, sección 2 | **Doblar** *el* lomo, **Romperse-le** (a uno) el tirante. |
| Apéndice frases, sección 3 | frase locución | loc. verb., loc. adv. | *Al* cantío *de un gallo*, |
| lemario 3  (onomasiológico) | Apéndice refranes | refrán | refrán, proverbio, fórmula | *Ese* perro *ya me ha mordido otras veces*, *¡Métele, guayabo! ¡Y un jamón!* |

Tabla 1. Organización de la información fraseológica en la macroestructura del DC\_1921.

Los datos reunidos en la tabla muestran que Suárez usa los términos «locución» y «modo adverbial» de una manera regular solo en sintagmas dependientes. Son las que se identifican como luciones adverbiales. Por su parte, «frase» correspondería a sintagmas dependientes con un componente verbal y, en tal sentido, se usa con un valor más genérico para las locuciones verbales, locuciones clausales y colocaciones verbales. Por último, con «refrán» y «adagio» se refiere a enunciados autónomos.

*3.1. Selección de UF en el VC\_1921*

Desde un punto de vista lexicográfico la selección de las UF ha estado guiada por criterios diferenciales con respecto al español hablado en España, según contrastación con el diccionario de la academia, y por la frecuencia de uso. Suárez usó otros diccionarios con los cuales pudo mejorar esta contrastividad, según nos presenta en el prólogo. En relación con las frases Suárez (1921) explica:

Entre las frases, algunas habrá que no sean genuinamente cubanas, y sí americanas o castellanas, cual indicamos en algunas, pero en todo caso están incluidas, por ser muy usuales en Cuba y no estar recogidas por la R. A. (p. XXIX)

Al respecto de los refranes el lexicógrafo plantea:

En cuanto a los refranes, hemos procurado circunscribir- nos a los de pura cepa criolla, porque son infinidad los castellanos, con uso o conocidos en Cuba, y que no están admitidos por la R. A. Van incluidos algunos, muy pocos, castellanos, por el frecuente uso que aquí tienen […] (Suárez, 1921: XXIX)

Desde un punto de vista fraseográfico el tipo de UF —de acuerdo con la información ofrecida en la presentación del diccionario, en la lista de abreviaturas y en las introducciones de los apéndices— es otro criterio en el proceso de su selección. Con independencia de las incoherencias observadas en la práctica lexicográfica el autor reunió frases, refranes y locuciones o modos adverbiales.

Por su parte, el trabajo con las fuentes lexicográficas, los estudios lexicológicos y la información lingüística oral está directamente relacionado con la selección del material fraseológico. Al respecto llama la atención la inclusión de un importante número de UF que no se registran en las obras de provincialismos anteriores, específicamente el diccionario de Esteban Pichardo y el de J. Miguel Macías (autoridades declaradas en el prólogo). De acuerdo con resultados preliminares Suárez registra 480[[3]](#footnote-3) UF y el 30% de ellas son extraídas del *Diccionario provincial de voces cubanas* de E. Pichardo. El cotejo con el diccionario de Macías ofrece datos similares pues E. Pichardo tiene preeminencia como autoridad para las acepciones y para la integración de UF en su diccionario. En trabajos posteriores se debe ampliar el cotejo a las demás autoridades citadas por Suárez para precisar las fuentes de donde se extrajeron.

*3.2. Ordenación de las UF en el VC\_1921*

Como es tradición en la lexicografía la ordenación de las UF incluidas en el diccionario sigue un criterio alfabético al igual que los lemas simples. En el lemario del cuerpo del diccionario las locuciones adverbiales se ordenan bajo este criterio, aunque se rompe el orden natural de la secuencia.

Sin embargo, en el «Apéndice Frases, sección primera» este principio presenta variantes pues se colocan las UF bajo una palabra ordenatriz (el verbo) que se inserta en riguroso orden alfabético. En torno a esa palabra se registra un catálogo fraseológico que, a su vez, también está ordenado alfabéticamente palabra por palabra.



Imagen 2. Estructura del artículo fraseológico del «Apéndice Frases, sección primera» del VC\_1921.

Por su parte, la segunda sección del Apéndice Frases se ordena alfabéticamente a partir de la primera palabra, que coincide con el verbo de la locución. Se ha observado que cuando en la locución se inserta el adverbio de negación antes del verbo este no se ha considerado como primera palabra.



Imagen 3. Estructura del artículo fraseológico del «Apéndice Frases, sección segunda» del VC\_1921.

La tercera sección no muestra claramente un procedimiento organizativo coherente. No se respeta el criterio alfabético ni se ordenan por tipos de UF.



Imagen 4. Estructura del artículo fraseológico del «Apéndice Frases, sección tercera» del VC\_1921

La particularidad de la organización de las UF etiquetadas como refranes y que aparecen reunidas en el «Apéndice segundo» es, sin duda, la utilización de otro tipo de ordenación: la ideológica o en campos conceptuales. El apéndice se muestra entonces como un catálogo onomasiológico que nos informa del significado de refranes (*Al camarón que se duerme, la corriente se lo lleva*), enunciados de valor específico (*hierro mata señal*, *Este gallo que no canta, algo tiene en la garganta*), etc.



Imagen 2. Estructura del artículo fraseológico del «Apéndice Refranes» del VC\_1921

El proceso de ordenación de las UF en el VC\_1921 resulta complejo pues cada lemario (véase tabla 1) se ordena a partir de criterios diferentes: alfabético en el lemario 1; el lemario 2, primera sección por palabra ordenatriz y alfabético, segunda sección alfabéticamente por la primera palabra de la UF y en la sección 3 no se precisa algún criterio. Por último, el lemario 3 se ordena solo por campos conceptuales.

*3.3. Lematización de las UF*

La decisión acerca de bajo qué palabra se ha incluido la UF en el diccionario tampoco ha quedado determinada por un solo criterio. En el caso de las UF incluidas como lemas en el cuerpo del diccionario se registran bajo la primera palabra que las integra, con excepción, de las funcionales que se sitúan entre paréntesis al final de la locución. Por tanto, se cambia el orden de la secuencia de palabras en la UF cuando las palabras iniciales son funcionales. De esta manera Suárez registra los modos adverbiales bajo la primera palabra con significado léxico sea un sustantivo (del tiro), un verbo (al barrer) o un adjetivo (a media leche). En cuanto a la tipografía reciben el mismo tratamiento que las unidades léxicas simples: son presentadas en letra mayúscula inicial y en negrita. El lexicógrafo es sistemático con esta forma de proceder. Veamos algunos ejemplos:

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | A | C | M | N |
| UF | **Airón (Al)** | **Caja (A la)** | **Macana (De)** | **Nacencia (De la)** |
| **Alto (De lo)** | **Campana (A la)** | **Media leche (A)** | **Nijao (De)** |
| **Apobanga (De)** | **Cañona (A la)** | **Minuta (A la)** | **Número cien (El)** |

Si bien Suárez aplica lo que se conoce como criterio estructural de lematización (Olímpio, 2007:140 y Penadés, 2015: 107-111) para las UF que se registran en el cuerpo del diccionario, este no es el criterio considerado en los apéndices. En ellos se recogen las UF bajo el verbo (palabra ordenatriz) que se considera como la categoría clave para su inclusión y que es el constituyente inicial en la UF. Constituyen excepción las UF agrupadas en el Apéndice frases, tercera sección que no se puede precisar un criterio.

*3.2.1. La forma del lema*

En el acápite anterior se comentó que la UF lema en el cuerpo del diccionario se presenta como las unidades léxicas simples. No se indica variación fraseológica en estos lemas.

La UF lema, que se incluyen en los apéndices, presenta las siguientes características:

* el verbo (palabra nuclear) va en letra redonda y negrita, siempre en infinitivo. Esta decisión se ajusta a la idea general que rige la fijación del lema de las locuciones verbales;
* el resto de las palabras que integran la UF aparecen en letra cursiva;
* la(s) palabra(s) en cuyo(s) artículo(s) se sitúa la remisión al número de la «frase» en el apéndice va(n) destacada(s) en letra versalita.
* el contorno argumental se incluye en el lema, colocado entre paréntesis, y se distingue de la UF por el tipo de letra normal y redonda. En ocasiones se ubica al final de la locución (**tomar** *la* JABA (una persona)) o se intercala en medio de ella (**coger** (a uno) *con la mano en* *la* MASA). No es de uso generalizado, pero en algunas locuciones se indica el sujeto como contorno (**hacer** (uno) *la* PALOMA). Este aspecto resulta novedoso en el contexto de la lexicografía de provincialismos. Pichardo y Macías no establecen una distinción tipográfica cuando incluyen estos elementos entre los componentes de la UF.
* un pequeño grupo de las locuciones verbales que incluyen el adverbio *no* en el lema ponen en relación explícita la oposición entre las dos locuciones. **Hacer**, *o no* **hacer**, la cruz. **Creer**, *o no* *creer*, *en* velorios, *o en* velorios *de chino*. En otros casos no se indica la oposición lo que hace pensar que el adverbio es un constituyente fijo de la locución.
* la variación fraseológica no se expresa en el lema de una manera regular. Cuando se indica en el lema unas veces se separa por la conjunción «o» (**Estar** *en la* tea *o en la* tea *incendiaria*), otras veces, se combina la conjunción «o» y la coma (,) **Creer**, *o no* *creer*, *en* velorios, *o en* velorios *de chino*. **Ser** *un* ñame, *o un* ñame *con corbata*.

**4. Conclusiones**

El análisis de la obra se ha articulado en dos secciones: en la primera, se ofrece una descripción general del texto lexicográfico y, en la segunda, se focaliza en la macroestructura, con especial atención a aspectos relacionados con la selección, ordenación y lematización de UF. Aunque esta comunicación constituye un acercamiento parcial al tema se revelan los aportes de Constantino Suárez a la lexicografía cubana y se testifica el interés del lexicógrafo por ofrecer un tratamiento novedoso frente a los moldes habituales que siguen los diccionarios diferenciales en relación con estas combinaciones.

El examen de los paratextos nos permitió encontrar información sobre la cantidad de UF, su ubicación (apéndices), los tipos de UF (modos adverbiales, frases, y refranes), su marcación gramatical (lista de abreviaturas) y los criterios para su distinción, pero sin aludir a los aspectos teóricos. En diccionarios anteriores no era una preocupación del lexicógrafo. Otras informaciones como los criterios para la lematización y la ordenación de las UF en los lemarios se han derivado de la observación y evaluación de la praxis del lexicógrafo pues no se informan en los paratextos los procedimientos seguidos.

En algunos aspectos la tradición lexicográfica no ha constituido un factor de peso en la praxis fraseográfica de Suárez. El lexicógrafo reunió casi toda la información fraseológica a nivel de la macroestructura del diccionario, en espacios nunca antes valorados por la tradición lexicográfica cubana, lo que favoreció la visualización de este tipo de combinaciones. Hasta ese presente los autores de diccionarios de provincialismos, especialmente Pichardo y Macías, habían reunido la mayor cantidad de UF en la microestructura de sus diccionarios, en diferentes partes del artículo lexicográfico. Con el fin de orientar mejor al usuario, Suárez establece un sistema de remisiones entre los lemarios de los apéndices y el lemario del cuerpo del diccionario: cada frase y refrán encuentran su remisión en la microestructura del diccionario. De esta manera se interrelacionan las partes del texto lexicográfico.

No obstante, el VC\_1921 recibe influencias, de manera directa, de los diccionarios que le sirven de modelo. Ejemplo de ello son los criterios lexicográficos relativos a la selección de UF (contrastividad y frecuencia) y la incorporación a sus lemarios de UF que toma de los diccionarios fuentes.

Con este trabajo queda trazado un camino que deberá recorrerse con vistas a la revisión de la microestructura del VC\_1921. El estudio de las definiciones, el sistema de marcación lexicográfica de estas unidades, su ejemplificación y las relaciones semánticas (la distinción de la sinonimia y la variación fraseológicas) son aspectos que deberán ser atendidos con vistas a preciar la técnica fraseográfica empleada en la elaboración del VC\_1921.

**5. Referencias bibliográficas**

Alpízar, R. (1989). *Apuntes para la historia de la lingüística en Cuba*. La Habana: Ciencias Sociales, pp. 54-101.

Buenafuentes, C. (2007). *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en <https://www.tdx.cat/handle/10803/4879>

Camacho, A. (inédito). *Marcas ideológicas en una muestra de la lexicografía cubana de los siglos XIX y XX: identificación y funcionalidad*. Tesis doctoral. Facultad de Artes y Letras. Universidad de La Habana.

Cárdenas, G. (1999). “Apuntes sobre la lexicografía cubana”. Milagros Aleza Izquierdo (coord.): *Estudios de historia de la lengua española en América y España*. ISBN 84-3703935-5, pp. 51-56.

Carneado, Z. (1985). *La fraseología en los diccionarios cubanos*. La Habana: Ciencias Sociales.

Corpas, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.

Dihigo, J. M. (1921). “Vocabulario cubano, por Constantino Suárez”, *Revista de la Facultad de Letras y Ciencias*, Vol. XXXI, Nos. 3 y 4, julio-diciembre, La Habana, 377-380.

Dubed, M. (1982). “La lingüística cubana en la primera mitad del siglo XIX”, *Universidad de La Habana,* 217, mayo-agosto, pp. 14-37.

Haensch, G. y Omeñaca C. (2004, 2da ed.). *Los diccionarios del español en el siglo XXI*. Salamanca, Universidad de Salamanca.

López, H. (1968). “El español de Cuba: situación bibliográfica”. *Revista de Filología Española*, 51 (1/4), pp. 111-137.

Olímpio de Oliveira, M. E. (2007). *Fraseografía teórica y práctica*. Frankfurt: Peter Lang.

Ortiz, F. (1923). “El nuevo diccionario de cubanismos”, *Un catauro de cubanismos. Apuntes lexicográficos*. Habana: Colección cubana de libros y documentos inéditos o raros, pp. 9-15.

Penadés, I. (2001). “¿Colocaciones o locuciones verbales?”. *LEA*, XXIII/1, pp. 57-88.

Penadés, I. (2015). *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*. Universidad de Alcalá de Henares.

Ruiz Gurillo, Leonor. (2002). “Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación”. Veiga, A. *et al.* (eds.): *Léxico y gramática*. Lugo, Tris Tram, pp. 329-339.

Tristá, A. M. (1989). “Breve ojeada a la lexicografía en Cuba”. *Anuario L/L*, Serie Estudios Lingüísticos 4 (20), pp. 133-140.

**Diccionarios consultados**

Macías, J. M. (1885). *Diccionario cubano, etimológico, crítico, razonado y comprensivo*. Veracruz: Imprenta de C. Trowbridge.

Pichardo, E. (1875). *Diccionario provincial casi razonado de vozes y frases cubanas*. Habana: El Trabajo.

Suárez, C. (1921). *Vocabulario cubano*, Suplemento a la 14 edición del diccionario de la R. A. de la Lengua. Madrid: Librería Cervantes.

1. Ortiz (1923) hizo observaciones al VC\_1921 sobre la omisión de africanismos y anglicismos, algunos errores etimológicos, el olvido de fuentes lexicográficas y de estudios lexicológicos, entre otras. [↑](#footnote-ref-1)
2. También se localizan locuciones nominales como **cabildo de negros** y **pollo rebajado**, que son consideradas por el lexicógrafo como compuestos ya que tienen la marca correspondiente a sustantivo masculino. Asimismo, la fórmula **¡Ángela María!** se registra con la marca *interj*. [↑](#footnote-ref-2)
3. La cifra se debe tomar con reservas pues el trabajo de localización de UF en las fuentes se ha realizado de forma manual y requiere de revisiones para obtener un dato más fiable. Hemos considerado todos los tipos de UF con independencia de la ubicación en los artículos del cuerpo del diccionario (lemas, ejemplos, comentarios en la definición, sinónimos). [↑](#footnote-ref-3)